Expansión
Fecha: viernes, 4 de septiembre de 2026
Fecha Publicación: viernes, 4 de septiembre de 2026
Página: 2
Nº documentos: 1

Recorte en color % de ocupación: 52,13 Valor: 10610,29€ Periodicidad: Diaria Tirada: 21.300 Audiencia: 114.000 Difusión: 19.170

Iberdrola apuesta por la red eléctrica

Iberdrola, la mayor energética española, y la que marca la pauta del sector eléctrico en España, planea una inversión histórica en redes de distribución de luz en este país en el ejercicio 2027 por valor de 1.200 millones. Es una cifra récord no sólo para la compañía. También para el conjunto del mercado. ¿Por qué lo hace? ¿Por qué ahora? Y, sobre todo, ¿qué consecuencias tendrá? La decisión se produce una vez que el Gobierno ha eliminado el límite a las inversiones en redes eléctricas que, por ley, existía en España. Ese tope impedía a las eléctricas invertir más allá del equivalente al 0,13% del PIB, ante el temor de que desarrollaran, alocadamente y sin control, redes por el mero afán de cobrar peajes. Ese tope, que podría haber tenido sentido en épocas pasadas de bonanza y desenfreno en el desarrollo de infraestructuras innecesarias –aeropuertos o autopistas–, se había vuelto en contra de la propia economía. Durante los últimos años, el límite a la inversión ha dificultado que las compañías puedan anticipar refuerzos y ampliaciones de capacidad en zonas con fuerte crecimiento de la demanda. De esta forma, numerosos proyectos industriales, desarrollos urbanísticos, puntos de recarga para vehículo eléctrico, nuevas energías renovables y centros de datos han encontrado restricciones para el acceso a la red. La decisión de Iberdrola, que afecta a un tercio de la red, sin duda será seguida por otros grupos, como Endesa, Naturgy y EDP. Con su decisión, Iberdrola tiende la mano a las autoridades –Gobierno y CNMC– para que faciliten un marco estable de inversión. Este pasa –además de quitar los topes–, por unos peajes de redes eléctricas acordes con la rentabilidad que están ofreciendo otros países, como Reino Unido. Allí han entendido que el futuro es la electrificación de la economía, pero sin redes rentables no será posible llevarla a cabo. No es casual que Iberdrola también haya ido preparando inversiones récord en redes en esos países, además de las que planea en España.

Los Benetton miran hacia España

La familia Benetton, una de las mayores corporaciones familiares europeas a través de Edizione, ha encontrado en España otra plataforma de crecimiento que quiere potenciar en los próximos años. A través de Abertis, ya es uno de los mayores gestores privados de carreteras españoles, un negocio que ha perdido fuerza en los últimos ocho años pero que podría recobrar relevancia si se recupera la confianza en fórmulas de colaboración público-privada para promover infraestructuras. La otra vía de los Benetton para echar raíces en suelo español es 21 Next, la plataforma de inversión impulsada por Alessandro Benetton para acompañar el crecimiento de las pymes en sectores con potencial como la transición energética, servicios sociales, sanidad y digital. 21 Next ultima su desembarco en España con una primera inversión en el sector de la ingeniería mecánica y el objetivo es seguir apostando por el país, ya que se han marcado metas muy ambiciosas. La plataforma inversora arranca con activos bajo gestión valorados en 3.000 millones de euros y el objetivo es llegar a 10.000 millones de euros en los próximos años. Edizione, máximo accionista de 21 Next, ha alcanzado una dimensión industrial de talla europea con un valor de su cartera de activos de más de 12.000 millones. Ha decidido hacer una apuesta firme por sectores con un alto potencial de crecimiento en un momento en el que el mercado de las infraestructuras atraviesa por un hiperciclo inversor.

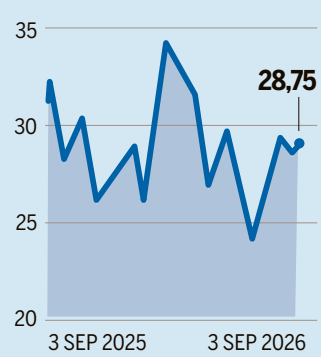
Las agencias de viajes dan un portazo

La asociación Gebta, que representa a agencias responsables de más del 85% del mercado español de viajes corporativos, ha impugnado ante el Tribunal Administrativo Central de Recursos Contractuales el concurso para gestionar los viajes de los ministerios y organismos de la Administración General del Estado, un contrato dotado con 605 millones, solicitando la suspensión del procedimiento. La asociación denuncia tres grupos de irregularidades: condiciones económicas que obligarían a trabajar con precios insuficientes para cubrir costes; exigencias operativamente imposibles o ajenas a las funciones normales de una agencia; y cláusulas potencialmente incompatibles con otras normativas, entre ellas, protección de datos o seguros. Gebta ya recurrió en 2025 un acuerdo marco similar que terminó desierto porque ninguna agencia presentó oferta. Su posición presenta argumentos sólidos, entre ellos el de que, aunque una licitación pública deba buscar eficiencia para el contribuyente, también tiene que garantizar competencia efectiva y viabilidad económica. Exigir descuentos lineales en tarifas aéreas, mejoras gratuitas en seguros o servicios cuyo coste no es posible recuperar puede acabar reduciendo el número de licitadores y, paradójicamente, deteriorar la competencia. También parece razonable su crítica a que la Administración no realizara consultas preliminares de mercado previstas en el artículo 115 de la Ley de Contratos del Sector Público.

Elliott cuestiona la fusión entre Deutsche Telekom y T-Mobile

El desembarco de Elliott Management en Deutsche Telekom incorpora a un accionista activista de peso en un debate estratégico que ya dividía al mercado. El fondo ha construido una participación significativa y quiere que Telekom abandone el proyecto de fusión con su filial T-Mobile US y concentre su capacidad financiera en alternativas de creación de valor, especialmente recompras de acciones. La posible integración tiene claroscuros. Deutsche Telekom ya controla cerca del 54% de T-Mobile US, por lo que cabe preguntarse qué valor adicional justificaría acometer una operación gigantesca para integrar completamente un activo que ya consolida y controla. A favor, simplificaría la estructura societaria, eliminaría minoritarios y podría facilitar futuras adquisiciones en EEUU financiadas con acciones sin arriesgar el control de T-Mobile. Además, reforzaría el desplazamiento del centro de gravedad de Deutsche Telekom a EEUU, donde genera más de dos tercios del beneficio operativo. En contra, la operación sería muy compleja, podría diluir a los accionistas y sometería a los inversores de T-Mobile a negocios europeos que cotizan con múltiplos inferiores. A ello se añaden potenciales obstáculos políticos, regulatorios y sindicales. Deutsche Telekom tenía deuda neta de 138.400 millones a junio con apalancamiento de 2,7 veces. El argumento de que es más racional preservar la disciplina financiera tiene peso.

EN BOLSA
Deutsche Telekom, en euros.



Expansión Fuente: Bloomberg